

AUTORRETRATO

Era algo trigueño,
De rostro festivo,
De talle mediano,
Ni grande ni chico.
De nariz y boca
Un poco provisto
Y el lacio cabello
Algo enrarecido.

Eran apacibles
Sus ojos y vivos,
A veces locuaces,
Y a veces dormidos.
Su rostro era feo,
Mas no desabrido,
Sino que inspiraba
Confianza y cariño.

Tuvo algunas veces
Defectos y vicios,
Mas su alma era noble,
Su pecho sencillo.
Un lunar tenía
Con vello crecido,
Fijado en el medio
Del diestro carrillo.

Su acento era suave
Y asaz expresivo,
Mas una dolencia
Lo puso ronquillo.
Usaba antiparras,
Tomaba polvillo
Y era con las damas
Atento y rendido.

No era su carácter
Adusto ni esquivo,
Y así era de todos
Amado y bienquisto.
Contaba mil cuentos
Con sus ribetillos,

Dejando lo exacto
Por lo divertido.

Formaba renglones
Largos y chiquitos
Que se le antojaban
Versos peregrinos.
No invocaba a Apolo
Por ser Masculino
Y sólo a las Musas
Pedía su auxilio...